

# DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados " 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

## ¡ABAJO LA GUERRA!

Aumenta el número de bajas sufridas por nuestras tropas en los últimos combates ocurridos en el Rif.

A pesar de la censura oficial y de la reserva que guarda el gobierno, todos han podido convencerse de que la situación es gravísima, mucho más grave que en 1909.

No se trata de un movimiento aislado alrededor de una de nuestras posesiones africanas, sino de una conflagración general en todo el imperio marroquí.

De Melilla a Larache, de Tánger a Taza arde la Guerra Santa. Mientras escribimos estas líneas los telegramas oficiales hacen ascender a más de 400 las bajas que hemos sufrido y creemos no pecar de pesimistas asegurando que cuando aparezcan en el periódico, éstas habrán multiplicado.

¿Para qué tanta sangre vertida?

¿Para qué tantos millones derrochados? Dicen los políticos monárquicos, que tenemos una misión que cumplir en Africa, que Europa nos ha impuesto la obligación de *civilizar* Marruecos.

Nadie puede dar lo que no tiene, dice un antiguo proverbio latino, de manera que para civilizar a los otros, primeramente tendríamos que estarlo nosotros. Y ¿puede llamarse civilizada una nación como la nuestra con la mitad de la nación analfabeta, con más de la mitad de territorio inculto y el resto cultivado con los mismos procedimientos que emplearon los romanos?

Vamos a conquistar nuevos mercados, aseguran algunos ilusos. Indudablemente, contestamos nosotros, vamos a conquistar nuevos mercados para que los exploten los ingleses, alemanes y franceses, pues nos-

otros no podemos pensar en conquistar mercados exteriores mientras el interior está en manos de los extranjeros.

Hasta los víveres que consumen nuestras tropas son adquiridos en su mayor parte en el extranjero.

Siempre es bárbara toda guerra que no sea puramente de defensa, pero cuando la guerra es de conquista y hay la seguridad, como en la presente, de que aun en el caso de triunfar las compensaciones serán nulas, además de bárbara es estúpida.

Porque la creemos inútil comercialmente hablando, porque la consideramos injusta, porque con los millones que se derrochan podría transformarse la Instrucción y fomentar las obras públicas hoy paralizadas, protestamos de la sangre vertida y gritamos a plenos pulmones ¡Abajo la guerra!

### Un autor y un libro

Un íntimo amigo mío cuyo delicado gusto en materias literarias tengo ya olvidado de sabido, recomendóme la lectura de un libro de un autor para mí desconocido; y antes de trasladar a las blancas cuartillas que me miran ávidas para que reflejen en ellas la impresión que en mi ánimo ha producido la lectura de dicho libro, permítaseme que agradezca a mi antiguo camarada de penas y fatigas en defensa de nuestra idolatrada Dulcinea, el haberme hecho ofrenda de joya tan preciada.

A los que, en medio de esta baraunda social encenegada en las pantanosas aguas de un materialismo grosero, tenemos la

suerte de rendir fervoroso culto a un supremo ideal de belleza, nos ocurre que cuando en nuestra peregrinación por la vida sentimos el aliento de un espíritu que esté en armonía con nuestra especial manera de ser, experimentamos aquella sensación de intensa alegría que debe sentir el viandante cuando después de atravesar las arideces de interminable desierto, se encuentra en el soñado oasis que le brinda consuelo a sus fatigas y agua cristalina para apagar su devoradora sed.

El que acaba de ofrecerme en copa de cincelada plata el néctar de la poesía, llámase Pedro Cesar Dominici, y es *Dionysos*, el nombre de su bella producción.

He puesto el nombre del autor antes que

el título de la obra, porque con todo y ser ella de un gran valor bajo diferentes aspectos, tengo la seguridad de que no llegará ni de mucho a las alturas en que fluctúa libre, serena, el alma grande, el espíritu delicado y nobilísimo que la ha nutrido con la savia de su inteligencia y con la fuerza emotiva de su temperamento, y cuya cultura, cuya perfección, se descubre ruborosa entre las páginas del libro.

Trátase de un episodio novelesco de costumbres helénicas. La tentativa es verdaderamente heroica; y el autor logra hacer una obra interesante, pulquérrima de forma y de exquisito sabor; un libro que, en determinados pasajes, transporta al lector y le hace fruir el ambiente aromático de una